

Valdivia, veintisiete de abril de dos mil veintidós

**VISTOS, OIDOS LOS INTERVINIENTES Y TENIENDO PRESENTE:**

Que se ha reunido la Primera Sala del Tribunal Oral en lo Penal de Valdivia y ha deliberado, después de clausurado el debate y ponderando todas las pruebas rendidas en el transcurso del juicio, con arreglo a las normas contenidas en el artículo 297 del Código Procesal Penal; llegando a las siguientes conclusiones:

**PRIMERO:** Con el mérito de los elementos de convicción aportados en la audiencia, el Tribunal estima acreditados los siguientes hechos:

1.- El 11 de diciembre de 2015, la Dirección de Vialidad Región de Los Ríos a través de la Unidad de Gestión Presupuestaria, mediante resolución N°2657, adjudicó a la empresa CORPORACIÓN VIAL S.A o Vial CORP S.A la aplicación de la sustancia "H14" como supresor de polvo en carpeta de base granular o ruta de ripio/terra en el sector cuesta Santa Elvira de Valdivia, en una extensión de 8 kilómetros aproximadamente, el que incluía la carpeta de rodado de ripio del camino El Arenal ruta T- 313. El "H14" es una sustancia aglomerante cuyo compuesto químico principal es el cloruro de magnesio, el cual se aplica como sustancia acuosa sobre la carpeta de rodado granular o de ripio, utilizando un camión aljibe equipada con una barra de riego. Esta sustancia especialmente preparada por la empresa Vial Corp S.A para caminos de rípios, en contacto con el pavimento, torna a éstas últimas superficies resbaladizas.

2.- Conforme a las especificaciones técnicas del contrato adjudicado, se reguló la forma en que debe ser preparado el camino antes de la aplicación del producto, distinguiéndose si la carpeta de rodadura presenta o no deterioro, debiendo siempre en todo caso efectuar un riego completo con agua, sin saturar las superficies y en

caso de que se genere un exceso de agua, se debe esperar a que se sequen las pozas de la superficie. En cuanto al procedimiento de riego con H14, se estableció que la dosificación dependerá de diversos factores como condiciones del suelo, condiciones climáticas imperantes, entre otras. Además, se indicó que se aplicará uniformemente sobre todo el ancho de la superficie utilizando el referido camión aljibe, agregando que para evitar que el suelo se sature prematuramente o que la solución escurra lateralmente, la aplicación se realizará entre 3 y 6 pasadas por el mismo punto dependiendo de su capacidad de absorción, disponiéndose que los riegos sucesivos no se realizarán hasta que el riego previo haya penetrado adecuadamente el material de la carpeta de rodadura. Finalmente, para evitar pérdidas del material debido al tránsito, se aconsejó evitar el paso de vehículos durante la aplicación del producto.

2.- El día 25 de febrero de 2016, el imputado **Víctor Andrés Sánchez Quezada** supervisor de operaciones en terreno de la empresa Vial CORP S.A en las obras en el Sector Santa Elvira y El Arenal, supervisó a bordo de una camioneta, en forma directa, la aplicación del producto H14, al menos en los tramos 1.300-1450, 3.250-3.500 y 3850-4.050 del camino señalado, el que fue materialmente aplicado por el imputado **Raúl Antonio Palma Coronado**, chofer del camión aljibe y trabajador de la referida empresa, quien accionó la motobomba de riego que liberó el producto en la zona de trabajo. El producto H14 quedó aplicado sobre toda la extensión y ancho de los tramos señalados del camino, esto es, ambas pistas de circulación de vehículos, procedimiento que ocurrió durante la mañana y se volvió a realizarse durante la tarde del 25 de febrero, bajo la justificación de efectuar repasos al menos en los mismos tramos indicados, todo con el fin de reparar deterioros superficiales por el alto tráfico vehicular por aquella ruta alternativa, debido a la fecha estival. La aplicación del producto en la jornada de la tarde comenzó a

las 15.00 horas aproximadamente y en ambas jornadas de trabajo de aquel día, tanto Sánchez como Palma, consideraron que no era necesario interrumpir el tránsito de vehículos antes, durante, ni después de efectuar los riegos con el producto, por lo cual omitieron instalar señalética que detuviera la circulación o al menos advirtiera a los conductores circular con precaución por uno de los sentidos de la vía, porque se estaba realizando el riego con dicho producto, infringiendo con ello lo dispuesto por el artículo 96 de la ley 18.290, sin perjuicio de desatender el consejo de evitar el paso de vehículos durante la aplicación del producto, para prevenir la pérdida de material debido al tránsito. Por lo demás esta segunda aplicación denominada de repaso se efectuó sin información ni autorización previa de parte del superior jerárquico Sr. Troncoso ni del inspector fiscalizador del contrato de adjudicación perteneciente a la Dirección de la Vialidad de la Región de Los Ríos.

Por otra parte, Sánchez y Palma conocían de la especial propiedad de la sustancia utilizada y su consecuencia principal adversa, la de tornar resbaladizo las superficies de asfalto, por ende, sabían que se debía evitar que aquella última superficie pudiera ser contaminada con aquel producto.

3.- Las omisiones señaladas cometidas por Víctor Sánchez y Raúl Palma en su calidad de trabajadores de la empresa Vial Corp, fueron la causa directa de los siguientes accidentes ocurridos ese 25 de febrero de 2016 en el camino cruce Ruta 202 (Villa Cayumapu)- Cuesta Santa Elvira- cruce Ruta 202 (T-312):

a. A las 18.00 horas del 25 de febrero de 2016 se produjo un choque frontal en carpeta tipo asfalto que involucró a don Alfredo Boettcher Scheel, conductor del vehículo PPU BGTT-81 y don Edison Fernando Cayufilo Toledo, conductor del vehículo PPU ZJ-4405. La dinámica de este accidente fue la siguiente: En circunstancias que don Alfredo Adolfo Boettcher Scheel conducía el vehículo marca Suzuki,

modelo Swift, color plateado PPU BGTT-81 de propiedad de doña Claudia Silva Bustos por el camino Santa Elvira a la altura del kilómetro 1,5 en dirección al poniente, al enfrentarse a una curva existente en el lugar y al salir de esta, debido a la presencia de líquido H14 aplicado horas antes de los hechos por los acusados Víctor Andrés Sánchez Quezada y Raúl Antonio Palma Coronado, en diversos tramos de la carpeta de ripio, omitiendo protocolos y medidas de seguridad, lo que generó que la carpeta de rodado de asfalto resultara contaminada con aquel producto y se tornara resbaladiza, perdiendo el control del móvil colisionando de manera frontal con el vehículo marca Toyota, modelo Yaris, PPU ZJ-4405 conducido por Edison Fernando Cayufile Toledo quien lo hacía acompañado de su cónyuge Ana María Farías Rivas, automóvil que a raíz del impacto cayó a una cuneta ubicada al costado derecho de la calzada, en tanto el automóvil conducido por Boettcher Scheel resultó volcado al costado derecho de la calzada. A consecuencia de lo anterior Edison Fernando Cayufile Toledo, de 43 años, resultó politraumatizado, con fractura esternal, contusión pulmonar neumotórax izquierdo, fractura de pelvis y fractura de tobillo, lesiones de carácter grave que le provocaron la muerte el 29 de febrero de 2016 a las 07.00 horas, a raíz de un traumatismo craneoencefálico complicado. En tanto, Ana María Farías Rivas, de 31 años, resultó con "trauma torácico complicado, contusión pulmonar izquierda, fractura costal múltiple y trauma abdominal complicado; lesión del mesoyeyuno, perforación de yeyuno, anemia aguda hemorrágica y shock hipovolémico" lesiones de carácter grave. A consecuencia de sus lesiones la víctima ha sido sometida a cirugía de fijación percutánea dorsolumbar, control psicológico y psiquiátrico y tratamiento kinésico. Por su parte, Alfredo Adolfo Boettcher Scheel, resultó con lesiones de carácter leve.

b. El segundo accidente tuvo lugar el mismo día a las 18.10 horas y se trató del volcamiento del vehículo, PPU GLWS-23 conducido por don Xandor Alex Sebert Pineda, en carpeta tipo asfalto.

c. El tercer accidente ocurrió el mismo día a las 19.00 horas y fue un choque frontal ocurrido en carpeta tipo ripio y que involucró los vehículos PPU HDGF-92 conducido por Jennifer Morales y el vehículo PPU DZVB- 40 conducido por Francisca Zambrano. De este accidente resultó lesionada Jennifer Morales con una contusión braquial leve.

Que los dos primeros accidentes han tenido como razonable causa basal la presencia de líquido H14, el que fuera aplicado horas antes por los acusados Víctor Andrés Sánchez Quezada y Raúl Antonio Palma Coronado, en diversos tramos de la carpeta de ripio sector cuesta Santa Elvira, omitiendo protocolos y medidas de seguridad, lo que generó que la carpeta de rodado asfáltica que se proyecta a continuación del camino de ripio resultara contaminada con aquel producto y se tornara resbaladiza. En tanto el tercer accidente han tenido como razonable causa basal la presencia de líquido H14, el que fuera aplicado horas antes por los acusados Víctor Andrés Sánchez Quezada y Raúl Antonio Palma Coronado, en diversos tramos de la carpeta de ripio sector cuesta Santa Elvira, omitiendo protocolos y medidas de seguridad, lo que generó que la carpeta de ripio estuviera saturada de aquel producto, haciéndola resbaladiza.

**SEGUNDO:** A fin de ofrecer una adecuada argumentación que permita justificar la existencia del hecho punible, la participación de los acusados y su responsabilidad es necesario poner de relieve:

1.- El presente conflicto penal es un típico caso de causalidad y relación casual, que debemos atender para resolver la atribución de responsabilidad de los acusados, en otras palabras, para establecer si un determinado evento o suceso dañoso ha sido causado por acciones o incluso por omisiones imputables a alguien.

2.- Tradicionalmente se ha recurrido a la teoría de la condición *sine qua non*, en cuanto definir la causa de un daño en términos de una condición necesaria, sosteniendo que un evento es causa del daño cuando en ausencia de ese evento en cuestión el daño no hubiera tenido lugar, teoría que ha sido objeto de innumerables críticas y que para resolver el presente caso nos alejaremos, desde que definiremos la causa de un daño en términos de condición suficiente y no necesaria, en el sentido que existen condiciones suficientes para dar lugar a un efecto dañoso, **más no que un factor** pueda ser condición necesaria de ese efecto. En otras palabras, no se trata entonces de un test para establecer si un evento es una condición necesaria de un efecto o daño (como lo hace la teoría de la condición *sine qua non*) sino de un test que sirve para determinar si aquel evento es una condición necesaria del aumento de probabilidad de que un efecto ocurra. Se dice que  $p$  es causa/condición suficiente de  $q$  cuando su presencia hace que  $q$  suceda con toda seguridad, pero su ausencia no hace imposible que  $q$  ocurra, por que éste puede tener una causa distinta e igualmente razonable.

3.- La investigación causal presupone al menos dos operaciones previas: i) La identificación de un daño; y ii) la identificación de una conducta antijurídica, negligente o dolosa. La *indagación causal* tiene que vincular la conducta antijurídica (la supuesta causa) con el daño (el efecto). Aquí debemos dejar presente que la noción de antijuricidad será entendida en sentido amplio, esto es, al hecho de que en los sistemas de responsabilidad por culpa se requiere la violación de algún estándar de conducta exigible por el ordenamiento y, tratándose de las omisiones, aquellas que sean jurídicamente relevantes en cuanto suponen la violación de algún deber legal.

4.- En el caso concreto debemos indagar y averiguar si existe evidencia para acreditar más allá de toda duda razonable la hipótesis de la acusación acerca de la existencia de una conexión de causalidad

específica entre las omisiones cometidas por los referidos acusados y los tres graves accidentes de tránsito verificados entre las 18:00 y 19:00 horas del 25 de febrero de 2016.

La dificultad del caso está en probar la causalidad específica, esto es, probar la verdad de una ley determinística general en la cual el evento a probar sea subsumible, en otras palabras, probar la ley de cobertura que conecta el daño con sus causas. Tal complejidad sucede justamente en los cursos causales no verificables, como ocurrió con las omisiones imputables a los encartados y el desarrollo de tres graves accidentes de tránsito.

5.- A fin de probar aquella causalidad específica, debemos atender distintos factores:

5.1.- A la evidencia o datos directamente relevante desprendido de los diversos medios de prueba, los que están enlazados directamente por medio de una cadena de razonamiento con la proposición fáctica a probar (que las omisiones cometidas por los acusados causaron tres graves accidentes de tránsito). En tal sentido, podemos mencionar a modo ejemplar:

i.- La adjudicación en diciembre de 2015 por parte de la Dirección de Vialidad de Región los Ríos a la empresa CORPORACIÓN VIAL S.A o Vial CORP S.A para la aplicación de la sustancia "H14" como supresor de polvo base granular en el sector cuesta Santa Elvira de Valdivia, en una extensión de 8 kilómetros aproximadamente, el que incluía la carpeta de rodado del camino El Arenal ruta T- 313.

ii.- Conforme a bases administrativas del contrato de adjudicación, normativa general y directrices de fiscalización de la Dirección de Vialidad, la aplicación de la sustancia debía cumplir con ciertos protocolos y medidas de seguridad, tales como: un trabajo de preparación del camino previo al riego; evitar aposamiento de agua; tiempos de espera o secado del producto H14; aconsejable evitar el paso de vehículo durante la aplicación; uso de señalética y la toma de

medidas de seguridad adecuada, dar aviso y contar con autorización previa de la Dirección de Vialidad a través del inspector fiscalizador del contrato para efectuar aplicaciones de garantía o repaso, deberes que en su mayoría fueron omitidos por los acusados la tarde del 25 de febrero de 2016.

iii.- Las dosis utilizadas en los riegos de conservación con el producto H14, no superaron el litro por metro cuadrado.

iv.- Que en 25 de febrero de 2016 durante la mañana se efectuó un riego de conservación del producto H14 en cuatro puntos del camino de ripio sector cuesta Santa Elvira y en la tarde los acusados volvieron a efectuar una dosis de repaso, al menos en tres tramos de aquella ruta, que implicó un aumento de la dosis diaria, superando razonablemente la dosificación diaria y, consecuentemente acarrear una mayor concentración y saturación del producto H14 en aquella carpeta de rodado de ripio.

v.- Que la mayor concentración del producto generó saturación y aposamientos en la ruta de ripio y contaminación con H14 en la ruta asfaltada con la cual empalmaba la primera, esto último por efecto del arrastre del producto generado por los neumáticos de los vehículos que transitaban aquella jornada en dirección a Valdivia.

vi.- El H14 presenta una concentración de cloruro de magnesio que al contacto con una superficie asfaltada la torna resbaladiza.

vii.- Todos los vehículos accidentados aquella jornada en el sector de la pista asfaltada, presentaron en todos sus neumáticos presencia de H14, en distinta concentración, accidentes todos verificados en espacio y tiempo muy cercano.

Que este cúmulo de datos indiciarios permite conectar con una plausible conclusión o hipótesis a la luz del sentido común, cual es que el producto H14 presente con especial concentración en la pista de ripio y presente por arrastre en la pista de asfalto fue la causa basal de los tres graves accidentes de tránsito ocurridos en un breve periodo de



tiempo. Para ello debemos recurrir a una ley de cobertura que permita conectar estos datos indiciarios con la conclusión, en este caso, una generalización y/o ley física, cual es que la presencia de líquido en la superficies de una ruta vehicular, más aún en una asfaltada, lo torna resbaladizo o jabonoso, generando un riesgo cierto de deslizamiento o ronceo de un vehículo que se desplaza en la pista a una determinada velocidad, por tanto, la presencia de producto acuoso como el H14 es condición suficiente para producir el resultado dañoso descrito en los hechos.

#### 5.2.- A la evidencia sobre la credibilidad de la prueba aportada.

En cuanto a los atributos de credibilidad de cada evidencia o elemento de juicio, se debe tener presente:

- a.- Que una prueba afirme la ocurrencia de un evento, hecho, no significa que aquel hecho ocurrió, pues aquella prueba puede no ser creíble, debiendo someterse a un examen individual y luego de corroboración con otras pruebas.
- b.- La credibilidad de una prueba involucra más de una dimensión o atributo, incluso dichas dimensiones pueden ser diferente entre una y otra, según sea el tipo de prueba que estamos considerando, por ejemplo, prueba testimonial o prueba tangible (objetos, documentos, gráficos, evidencias en general).
- c.- La credibilidad de una prueba puede verse afectada en su atributo de objetividad, situación que debe ser especialmente considerada en el presente caso, respecto de la prueba gestionada directa o indirectamente por la empresa a la cual pertenecían en esa época los acusados, como fue el caso de los informes técnicos, los dichos del testigo del Sr. Troncoso Peña o del perito González Aravena, pues razonablemente pudieran estar predispuesto arribar a ciertas y determinadas conclusiones, en atención a la vinculación, amistad u honorario recibidos de la empresa Vial Corp. También puede verse afectada en la seriedad de ciertas conclusiones, como sucedió con el

perito de la SIAT Muñoz Correa, pues resultó evidente el cuestionamiento de la metodología empleada en la prueba de campo realizada en la tenencia de carretera de La Unión, tiempo después del accidente, circunstancia que aparea considerar aquellas conclusiones como débiles en convicción.

d.- Atributo de veracidad de las víctimas y de otros testigos de cargo: De sus versiones se desprende que no han sido manipulado, influenciados o corrompidos por terceros para declarar en un determinado sentido; se descarta ánimo espurio o ganancial, por el contrario, existe únicamente un razonable interés de justicia por el grave daño sufrido por los ofendidos.

Por otra parte, en esta secuencia trágica de hechos, la omisión de los acusados (que se traduce en una negligencia /deficiencia) fue *la causa* de los daños, esto es, de tres accidentes de tránsito verificados la tarde del 25 de febrero de 2016, por cuanto se dan los siguientes presupuestos:

a) Existencia de una oportunidad de actuar. Los acusados pertenecientes a una empresa especializada en estas faenas, pues había ejecutado, conforme a un contrato de licitación, labores anteriores con el referido producto en aquel camino de ripio, adoptándose medidas de seguridad e incluso cortes de camino. En dicho estado de cosas, estaban sin duda en posibilidad cierta de conocer y adoptar los protocolos de seguridad conforme a la normativa que los obligaba, debiendo razonablemente haber advertido que una mayor dosis de riego diario del producto con mayor razón podía generar efectos adversos para la seguridad vial, más aún cuando existía una ruta asfaltada próxima con la cual se empalmaba y de sus probables consecuencias adversas si se llegaba a contaminarse con el producto H14.

b) Tener la capacidad de realizar la acción que se ha omitido. Se trata de dos trabajadores calificados, uno ingeniero civil y el otro chofer especializado en faenas viales, pertenecientes a una empresa constructora especializada en la mantención de caminos, como es el control del polvo en rutas no pavimentadas, que ganó una licitación para el control del polvo en ruta de ripio conocida como cuesta Santa Elvira, sin perjuicio de otros trabajos de mantención desarrollados en el tiempo en rutas de esta Región, situación que nos mueve a considerar que se está ante una gran empresa vial, donde es esperable que cuente con organización, patrimonio, maquinaria del más alto nivel y, en especial, con un staff de profesionales, técnicos y especialistas calificados para proyectar, planificar, programar, coordinar, ejecutar y fiscalizar de la mejor forma la mantención de rutas viales, con estándares de seguridad y durabilidad. Por lo demás, detrás de estos proyectos de licitación, siempre existen grandes sumas de dinero para costear y asegurar aquellos estándares, con el fin de garantizar la calidad de la obra, debiendo someterse a las recomendaciones técnicas y de fiscalización externas durante la ejecución de sus trabajos.

c) Razón de haber hecho la acción que se ha omitido. Toda licitación conlleva cláusulas destinadas a asegurar la adecuada ejecución de una obra, bajo un estándar exigente de calidad, más aún cuando se trata de la mantención de una ruta que a la época contaba con un gran tráfico vehicular, ante la reparación de la ruta principal, por ende, de sensible beneficio público.

Por tanto, se demuestra una conducta omisiva que causó un resultado dañino (daños a vehículos, lesiones a personas y muerte de una persona), existiendo un nexo causal atento a causas relevantes que han provocado aquel resultado lesivo, que explican suficientemente aquellas perniciosas consecuencias materiales: existencia de una oportunidad de actuar pero que no se hizo, teniendo

las posibilidades y condiciones de hacerlo en virtud de un deber contractual y normativo, todo lo cual se traduce en una severa negligencia de los acusados en su obligación de proyección y ejecución adecuada del trabajo de mantención de la ruta, incumplimiento con su deber de cuidado.

Que atento a lo razonado, serán desestimadas las hipótesis explicativas ofrecidas por la defensa a efecto de exculpar a sus representados, como la tesis del exceso de velocidad o conducción distraída, que si bien pudieran también explicar los hechos dañosos, no serán atendida en este caso, conforme a la contundencia de las probanzas en sentido contrario y que reúnen el estándar suficiente para generar convicción acerca de los hechos establecidos precedentemente y su causa basal, que reúne mayor probabilidad que las opciones alternativas.

**TERCERO:** Que los hechos que se han tenido por probados en esta deliberación, mediante los elementos de juicio expuestos en el considerando SEGUNDO, que serán valorados de modo particular y global en el fallo, permiten configurar, más allá de toda duda razonable, la participación de los acusados **Víctor Andrés Sánchez Quezada** y **Raúl Antonio Palma Coronado** en un cuasidelito de homicidio simple de Edison Fernando Cayufile Toledo y un cuasidelito de lesiones graves de Ana María Farías Rivas, previstos y sancionados en los artículos 490 N°1 y 2, 492, 391 N°2, 397 y 399 del Código Penal, en relación al artículo 96 de la ley 18.290, cuasidelitos que se encuentran en grado de ejecución CONSUMADO y, consecuentemente con lo señalado, el Tribunal, por **UNANIMIDAD**, ha decidido **CONDENARLOS** en calidad de autores, hechos ocurrido el 25 de febrero de 2016 en esta jurisdicción, acogiendo de este modo la solicitud de los acusadores.

La audiencia de lectura del fallo se llevará a efecto de modo remoto por este Tribunal, el sábado 07 de mayo de 2022 a las 12:00

horas, quedando los intervinientes notificados en este acto de esta resolución.

La redacción del fallo quedará a cargo del magistrado Germán Olmedo Donoso.

Ofíciase a Gendarmería de Chile para el resguardo de la audiencia referida, si fuere procedente.

R.I.T. 41-2021

R.U.C. N° 1610029529-K

Deliberación pronunciada por la Primera Sala del Tribunal del Juicio Oral en lo Penal de Valdivia, presidida por don Carlos Flores Valenzuela e integrada por doña Alicia Faundez Valenzuela y don Germán Olmedo Donoso, Jueza y Jueces Titulares.